

“Tiempo para sentir la crisis como amiga de nuestra economía”

En mi opinión la crisis económica es un agente con el que podemos aprender a vivir y a la relacionarnos.

Si bien es cierto hoy en día la sociedad experimenta las consecuencias que trae consigo el debilitamiento monetario y social de una coalición económica. Por años hemos consumido de forma desmedida provocando un efecto directo en la estabilidad monetaria mundial, y en cuantas ocasiones nos hemos planteado la posibilidad de comprar el carro del momento, de salir a buscar zapatos “fashion” que todas las muchachas del colegio tienen, o aquel video juego con el que perseguimos a Bin Laden o con el que podemos tirarle zapato a George Bush (para probar si le damos).

Pero en la televisión se oye hablar de “crisis” y hasta el gato sale espantado, y me pregunto ¿Porqué le tenemos tanto miedo a la crisis?, ¿es en verdad la crisis económica el monstruo, que duerme debajo de la cama de los empresarios? Ó ¿es que a los economistas les encanta traumar a la gente? Quizás sean interrogantes muy poco certeras de contestar, pero yo me voy a animar a batear un poco a mi criterio.

Domingo en la mañana, veo que mi papá se acaba de levantar, y mi mamá está preparando el desayuno, mi papá prende el televisor, para ver cuantos muertos, o cuantas veces se descarriló el tren en un día, y ahí está, acaba de aparecer como la mosca en la sopa, en pantalla grande aparece la palabra “Crisis Económica”, y en ese instante se paraliza el mundo. No sé que decir ni hacer, yo miro a mi alrededor y veo todo inerte: mi hermanito piensa la forma ideal de que la cuchara llegue a la cabeza de mi mamá mientras come, mi papá se queda pensando imperturbablemente e imagino que todos sus pensamientos apuntan a que: ¡Cómo está tan bueno el brete, y se nos viene esta mentada crisis!, ó ¿Y el

marchamo, otro año que no lo pago? O talvez ¡Que salado, parece que me orinó un gato!...

Mi mamá observa a mi papá como diciendo ¡Qué, ay no, ya no me puedo comprar el vestido que vi en el mall!, o también ¡Y ahora que vamos a hacer con tantas deudas!, ¡debemos agua, luz, teléfono, cable...!

Y con estos pensamientos tan característicos vuelvo a lo mismo, ¿será que nos han educado con la creencia que cuando se viene la crisis, lo que hay hacer es echarse a llorar como magdalenas?, ¿es necesario que nos eduquemos para enfrentar un fenómeno de esta magnitud?

¡¡Definitivamente sí!! He dado en el origen del asunto. ¡¡Para qué no nos agarre el burro!!, como diría mi abuela, es óptimo que sepamos ¿qué es crisis?. La mayoría de la gente cree que “crisis” es sinónimo de desempleo, pobreza y hambre, pero ¡están equivocados!.

Es cierto que crisis es un momento crucial en diversos ámbitos, y en el campo económico aún más. Se produce una crisis cuando en términos generales disminuye el poder adquisitivo de dinero y necesidades.

Debería ser una regla para todos el buscar información, para que sepamos como enfrentamos a la bestia despiadada llamada “Crisis Económica”. Existen infinidades de mecanismos que nos ayudan a aumentar nuestro capital en gran cantidad, o que hacen que manejemos nuestros ingresos de una manera más recatada, pero sin privarnos de algunos gustillos ¡¡que como humanos a veces tenemos!!

Es muy interesante saber que hay muchos medios, y que por falta de información no podemos hacer uso de ellos. Por ejemplo sabía usted que nosotros podemos invertir en fondos que a largo plazo pueden aumentar considerablemente su dinero, o que al invertir en un fondo de pensiones tendrá una vejez asegurada.

Pues son cosas que no sabemos, pero que están allí siempre facilitándonos la inversión de nuestro dinero.

A la vez debemos considerar que al invertir nuestro dinero, la forma más útil es observar bien lo que vamos a adquirir, y a su vez estar seguros de que eso nos va a servir por mucho tiempo, o es simplemente un capricho de días.

Para cuidar nuestros ingresos en tiempos de decadencia lo que debemos hacer es gastar en lo estrictamente necesario, y no endeudarnos con pagos que no podemos enfrentar.

Es sólo poner de nuestra parte, buscar información en distintos entes, para que ya no hagamos esa cara de pánico cuando nos hablan de crisis.

Recordemos que la decisión es únicamente nuestra, nosotros decidimos de qué manera logramos una economía amiga de la crisis.

Juan Gabriel Morice Montoya
Colegio Liceo Napoleón Quesada